23 FEBRERO 2020
7º DOM-A

1. CONTEXTO

AMAD A VUESTROS ENEMIGOS

La llamada al amor siempre es seductora. Seguramente muchos acogían con agrado su mensaje. Pero lo que menos se podían esperar era oírle hablar de amor a los enemigos. Viendo la cruel **experiencia de la opresión romana** y los abusos de los más poderosos, sus palabras eran un auténtico escándalo. Solo un loco podía decirles con aquella convicción algo tan absurdo: *"Amad a vuestros enemigos, orad por los que os persiguen, perdonad setenta veces siete, a quien os hiere en una mejilla, ofrecedle también la otra".* ¿Qué está diciendo Jesús? ¿A dónde los quiere conducir? ¿Es esto lo que Dios quiere? ¿Vivir sometidos con resignación a los opresores?

La nueva invasión de Alejandro Magno y la opresión bajo el Imperio de Roma eran una injusticia cruel e inmerecida. Algunos visionarios comenzaron entonces a hablar de una "violencia apocalíptica". **Dios intervendría de nuevo** de manera poderosa y violenta para liberar a su pueblo destruyendo a quienes oprimían a Israel y castigando a cuantos rechazaban su Alianza. En tiempos de Jesús, nadie dudaba de la fuerza violenta de Dios para imponer su justicia vengando a su pueblo de sus opresores. Sólo se discutía cuando intervendría, cómo lo haría, qué ocurriría al llegar con su poder castigador.

Jesús comienza a hablar un lenguaje nuevo y sorprendente. **Dios no es violento, sino compasivo**; ama incluso a sus enemigos; no busca la destrucción de nadie. Su grandeza no consiste en vengarse, castigar y controlar la historia por medio de intervenciones destructoras. Dios es grande no porque tenga más poder que nadie para destruir a sus enemigos, sino porque **su compasión es incondicional hacia todos:** "*Hace salir el sol sobre buenos y malos, y manda la lluvia sobre justos e injustos*" (Mt 5,45). No reacciona ante los hombres según sea su comportamiento. **No responde a su injusticia con injusticia, sino con amor.**

Dios es acogedor, compasivo y perdonador. Esta es la experiencia de Jesús. Por eso no sintoniza con las expectativas mesiánicas que hablan de un Dios belicoso o de un Enviado suyo que destruiría a los enemigos de Israel. No hay que alimentar odio contra nadie, como hacen los esenios de Qumrán. Este Dios que no excluye a nadie de su amor nos ha de atraer a actuar como él. Jesús saca una confesión irrefutable: **"Amad a vuestros enemigos para que seáis dignos de vuestro Padre del cielo"** (Mt 5,43-45). Esta llamada de Jesús tuvo que provocar conmoción, pues **los salmos invitaban** más bien a odio, y la ley, en su conjunto, orientaba a combatir contra los "enemigos de Dios" (Sal 137).

Jesús no está pensando solo en los enemigos privados que uno puede tener en su propio entorno o dentro de su aldea. Seguramente piensa en **todo tipo de enemigos**, sin excluir a ninguno: el enemigo personal, el que hace daño a la familia, el adversario del propio grupo o los opresores del pueblo. El amor de Dios no discrimina, busca el bien de todos. Jesús elimina dentro del reino de Dios la enemistad. Su llamada se podría recoger así: "No seáis enemigos de nadie, ni siquiera de quien es vuestro enemigo. **Pareceos a Dios**".

Jesús no presenta el amor al enemigo como una ley universal. Desde su experiencia de Dios contempla ese amor al enemigo como **el camino a seguir para parecerse a Dios**, la manera de ir destruyendo la enemistad en el mundo. Un proceso que exige esfuerzo, pues se necesita aprender a deponer el odio, superar el resentimiento, bendecir y hacer el bien. Jesús habla de "orar" por los enemigos, probablemente como un modo concreto de ir despertando en el corazón el amor a quien cuesta amar. Pero al hablar de amor no está pensando en sentimientos de afecto, simpatía o cariño hacia quien nos hace mal. El enemigo sigue siendo enemigo, y difícilmente puede despertar en nosotros tales sentimientos. Amar al enemigo es, más bien pensar en su bien, "hacer" lo que es bueno para él, lo que puede contribuir a que viva mejor y de manera más digna.

Sin respaldo alguno de la tradición bíblica, enfrentándose a los salmos de venganza, que alimentaba la oración de su pueblo, oponiéndose al clima general de odio a los enemigos de Israel, Jesús pregona a todos: *"Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odien*" El reino de Dios ha de ser el inicio de la destrucción del odio y enemistad entre sus hijos. Así piensa Jesús.

(José A. Pagola. Jesús. PPC. 259-263)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: LEVÍTICO 19, 1-2.17-18

El Señor habló a Moisés:
-«Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles:
"Seréis santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo.
No odiarás de corazón a tu hermano.
Reprenderás a tu pariente, para que no cargues tú con su pecado.
No te vengarás ni guardarás rencor a tus parientes, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor. " ».

Desde la invasión de la cultura helénica iniciada con Alejandro Magno, el pueblo judío se vio obligado a **defender con todas sus fuerzas su propia identidad frente al paganismo**. Eran un pueblo pequeño. Sólo podrían sobrevivir reforzando su fidelidad a la Ley y al Templo, y promoviendo una política de separación de todo lo pagano.

El pueblo de Dios ha de ser santo, como el Dios que habita en el templo, un Dios que rechaza a los paganos, los pecadores e impuros, y bendice a su pueblo elegido, a los observantes de la Ley y a los puros. **La santidad es la cualidad esencial de Dios.** El ideal es ser santos como Dios es santo.

Sin embargo, esta imitación de la santidad de Dios, entendida como separación de lo «no-santo», de lo impuro y contaminador, que estaba pensada para defender la identidad del pueblo, **fue generando de hecho una sociedad discriminatoria y excluyente.**

Pero, además, dentro del pueblo elegido, **los sacerdotes** gozarán de un rango de pureza superior al resto del pueblo pues están al servicio del templo donde habita el Santo de Israel. **Los varones** pertenecen a un nivel superior de pureza sobre las mujeres, sospechosas siempre de impureza por su menstruación y por los partos. Los que **gozan de salud** están más cerca de Dios que los leprosos, ciegos y tullidos, excluidos incluso del acceso al templo. Esta búsqueda de santidad **generaba barreras y discriminaciones**; no promovía la mutua acogida, la fraternidad ni la comunión.

SALMO RESPONSORIAL: SAL 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. R.

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. R.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. R.

Como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles. R.

2ª LECTURA: 1ª CORINTIOS 3, 16-23

Hermanos:
¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?
Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros.
Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio.
Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia.» Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos.»
Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

El juicio de Dios revelará también el valor y la dignidad de cada persona, sobre todo de cada cristiano, a quien Pablo considera templo de Dios y morada del Espíritu. **Son las personas** el lugar privilegiado en donde toda nuestra fe se debe expresar, especialmente con aquellos hombres y mujeres, que, siendo santuarios vivos de Dios, **han sido profanados por la pobreza, la violencia y la injusticia social**.

Para Pablo la verdadera sabiduría no es algo abstracto y un cúmulo de conocimientos sino una persona concreta: **Jesucristo crucificado**. El al encarnarse ha hecho suyos todos los valores humanos.

También previene del egocentrismo desmedido: no son los cristianos de base los que pertenecen a los dirigentes sino los dirigentes a los cristianos de base porque es Cristo la medida y el centro de todas las cosas.

EVANGELIO: MATEO 5, 38-48

38-42 *En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:*
-«Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente."
Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

La venganza. El cuarto ejemplo, se refiere a la llamada ley del talión. En su origen esta ley tuvo un profundo sentido humanitario, pues **nació para limitar la venganza indiscriminada,** que era corriente entre los pueblos orientales.

Esta ley era interpretada literalmente en tiempos de Jesús por la mayor parte de los judíos; sin embargo **Jesús propone ir hasta el fondo** de este mandato divino y descubrir en él la voluntad divina de romper con la espiral de violencia que se genera al responder con la misma moneda. **Los tres casos** que se citan para explicar con ejemplos concretos el alcance de la interpretación de Jesús son bien expresivos.

Al parecer, **el golpe en la mejilla derecha** (no con el puño sino con la palma de la mano) era una práctica bastante común para humillar a los subordinados. **Los amos golpeaban** impunemente a sus esclavos, los terratenientes a sus siervos, **los esposos a sus mujeres.** Presentarle la otra mejilla demuestra que no se deja intimidar ni provocar. **Es una respuesta deliberada**, activa, no violenta a un sistema concebido para doblegar. La acción elegida rechaza la sumisión, afirma la propia dignidad y humanidad y neutraliza el gesto afrentoso. **Niega al superior el poder de humillar.**

Un segundo supuesto concierne al procedimiento judicial relativo **al cobro de préstamos**. Estos son garantizados por una prenda. Plantea la posibilidad de que un pobre campesino que está a punto de sufrir el embargo de su trozo de terreno sea demandado por el acreedor hasta la última de sus pertenencias. **Jesús recomienda darle todo para que se avergüence**. La desnudez desenmascara la codicia del acreedor, el efecto cruel de su acción y la injusticia del sistema. Esta acción de protesta pone en evidencia la insensibilidad del poderoso y puede abrir, si hay un ápice de humanidad, incluso a la reconciliación.

El acompañar una milla se refiere probablemente a un hecho concreto relativamente frecuente en Palestina en aquellos tiempos: la petición que **las patrullas romanas desorientadas** hacían a los viandantes para que los acompañaran y les indicaran el camino. La actitud de no hacer frente a los que hacen mal llega hasta el punto de no negar la ayuda ni siquiera a los opresores romanos. Al parecer era obligatorio trasportar cargas en el tramo de una milla si así lo pedían las autoridades militares. Pero al caminar dos, quedarán en entredicho, porque según la ley romana, está prohibido forzar a nadie más de una milla. No será una gran victoria contra Roma, pero quedará bien claro **la dignidad y el rechazo a su injusta opresión.** Y la razón profunda de esta actitud es que con la llegada del reino se hace presente el amor de Dios, un amor comprensivo y sin medida, un amor que rompe las leyes de la correspondencia.

El cuarto y último supuesto enseña una práctica económica alternativa: **dar a quien te pida**. Dar a quien pide no representa ninguna novedad pero es una acción vital de misericordia y solidaridad con los que sufren la opresión del sistema. El mandamiento de Jesús pide que se haga todo lo posible por aliviar el sufrimiento ajeno derivado de las deudas y los impuestos.

La segunda etapa implica la creación de un sistema alternativo: *no vuelvas la espalda a nadie que te pida prestado.* Esto no es nuevo tampoco (Ex 22,25; Dt 15,1-3), pero se trata de una alternativa radical a las prácticas predominantes. No negarse a prestar a nadie significa prescindir de la reciprocidad y de los beneficios procedentes de altos tipos de interés o de embargo por impago. Crea un sistema dirigido no a garantizar riqueza, sino justicia e igualdad económica, posibilitando a todos un apoyo adecuado. En él, los recursos están no solo a disposición de su poseedor, sino también de otros.

Con los cuatro supuestos que acabamos de ver, Jesús nos ha ilustrado sobre **resistencia no violenta al poder opresor**. Son muestras de estrategias imaginativas que rompen el círculo de violencia. Exhortan al sojuzgado a **no dejarse humillar**, a tomar la iniciativa y actuar con **dignidad y humanidad** en medio de la opresión y la injusticia que parecen permanentes, precisamente para acabar con ellas. (W.Carter)

43-48 ***Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos.***

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

Amor a los enemigos. El último ejemplo invita abiertamente a los discípulos a amar a los enemigos. Mateo la ha situado al final, porque en ella se resume todo lo dicho en las demás.

Esta es una de las enseñanzas más novedosas y revolucionarias del evangelio, sobre todo por la motivación que se da **para explicar el alcance y la raíz del amor cristiano.** Es un amor que no puede quedar reservado al círculo de los más cercanos, a los de mi grupo o a los que me aman, sino que alcanza incluso a los enemigos. **Los discípulos deben amar así, porque así es como ama Dios**. Este será su signo distintivo.

Los publicanos simbolizan a las personas de baja moralidad, porque con frecuencia extorsionaban a sus víctimas y eran colaboradores del poder romano dominante. Jesús es amigo de ellos, aunque nunca aprueba sus pecados (Lc 19,1-10). **El saludo**, en el Próximo Oriente, es una oración de bendición sobre las personas a quien se saluda.

Las palabras finales: *vosotros sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto* (Mt 5,48) resume magníficamente la enseñanza contenida en las cinco antítesis, y la costumbre que Jesús vivió desde niño: **la imitación directa es el método más extendido de aprendizaje.**

Puesto que el hijo estaba destinado a asumir el papel y las funciones de su padre en el ámbito de la vida doméstica, su disposición a imitarle en todo era una virtud filial clave para la continuidad familiar.

Los discípulos deben vivir con la mirada puesta en Dios, puesto que están llamados a manifestar en su vida la perfección de Dios, la expresión más acabada es el amor incondicional a todos. **Jesús mismo imita y enseña a imitar a Dios.**

3. PREGUNTAS

1. *Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra…*

La no violencia activa. Es como si nos dijera: que tu corazón sea tan de Dios que ya no pueda ser ofendido, ni dañado. Que, incluso viendo, lucidamente, la miseria de tu perseguidor, **tu espíritu viva la serenidad del Reino donde ya nadie puede herir.**

Desde esta paz, las palabras de Jesús son una provocación, tratan de protestar simbólicamente contra el círculo de la violencia. Presentar la otra mejilla, anticiparse con la amabilidad –contraria a toda agresividad- a caminar el doble…, **desconcierta y desarma**. Más tarde diría Pablo: "*No te dejes vencer por el mal, sino vence el mal con el bien*" (Rm 12,21) La renuncia a la violencia es un "signo de contraste" del Reino de Dios, un camino más allá de las leyes de la equiparación o del mercado. (Riera)

- ***¿Cómo llevo a la práctica, en mí día a día, esta recomendación?***

2. *Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen.*

La misericordia desbordada hasta amar al enemigo constituye la perfección que se espera de los hijos de Dios. Es el amor sin medida, sin límites. La violencia es un absurdo de la vida humana, es el camino de la destrucción. Si hay odio, seamos realistas, solo podemos combatirlo con las armas del amor. **Es una nueva revolución**. Con esta medida de amor sin medida el cristiano anuncia que es posible otro mundo dentro de este viejo mundo de odios y egoísmos. **Es la no violencia activa** la que desarma. Buen ejemplo de ello nos dieron Gandhi, Martin Luther King, Mandela y muchos otros.

Y como bien dice un comentarista: "No se trata de un idealismo irrealizable, sino de **una estrategia para vencer al perseguidor.** La heroica postura del mártir da una mala imagen del perseguidor y es difícil de controlar por los gobiernos. Los primeros mártires cristianos crearon mala conciencia en la antigüedad tardía. El cristianismo no es agresión introvertida, sino agresión transformada en estrategia para vencer mediante la sabiduría del amor". **(NCBSJ)**

Lo que Jesús propone es que cada uno, en sus relaciones personales, sea capaz de renunciar siempre al uso de la violencia, y en ocasiones incluso a los propios derechos para mostrar la calidad del amor de los *hijos del Altísimo,* y para invitar al enemigo a emprender, también él, el mismo camino del amor.

Se trata de hacer vida, en el contexto de cada uno, la enseñanza de Jesús: **que el hermano se sorprenda** de que se da más de lo esperado. No hay límites (el enemigo) para el amor.

- ***¿Qué dificultades encuentro para poner en práctica esta recomendación?***

3. JESUS NUESTRO MAESTRO

¿Cómo vivió Jesús estas palabras que él mismo dice? Jesús vivió en un clima de violencia y crispación.

La violencia institucional generada por las estructuras socioeconómicas entonces vigentes (una clase adinerada poco numerosa, marcada por el lujo y la ostentación y una gran masa de pobres: esclavos, desocupados, mendigos, jornaleros)

La violencia estructural de índole religiosa, derivada de la minuciosa normativa legal que pesaba como una carga insoportable, especialmente sobre los más pobres.

La violencia insurreccional, incluso armada propugnada por el movimiento zelota y dirigida contra les estructuras de dominado romano.

La violencia represiva ejercida por las fuerzas extranjeras de ocupación y también por las que estaban al servicio de las autoridades judías, a las que los romanos concedían una considerable autonomía. La cruz de Jesús es una prueba de esa violencia represiva, ejercida esta vez de forma combinada por las autoridades judías y por el poder romano.

La actitud de Jesús choca de frente con el ambiente general. Dios ama la justicia, pero no es destructor de la vida sino **curador;** no rechaza a los pecadores violentos, sino que **los acoge y perdona**. La llegada de Dios no puede ser violenta y destructora. Al contrario, significará la eliminación de toda forma de violencia entre las personas y los pueblos.

Y lo que Jesús propone en los textos de este domingo no alienta la pasividad ni conduce a la indiferencia ni a la rendición cobarde ante la injusticia. Invita más bien **a ser dueños de la situación tomando la iniciativa y realizando** un gesto positivo de amistad y de gracia que puede desconcertar al adversario.

Y la recomendación final nos da la clave de todo: "*Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto".* La ética que enseña y practica Jesús se fundamenta en la experiencia de la paternidad de Dios. Jesús, después de haber presentado a Dios como un padre solícito y generoso, que provee a todos indiscriminadamente de lo necesario para la vida, que está dispuesto siempre a perdonar las ofensas, invita a cuantos han experimentado esta forma de relación paternal con Dios a **que asuman su papel de hijos e imiten el proceder de su Padre.**

Más adelante nos hará otra recomendación que marcó su ser y actividad: "***Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo"*** (Lc 6,36) **Para Jesús, Dios es compasión.** «Entrañas», diría él, «rahamim». Esta es su imagen preferida. Dios siente hacia sus criaturas lo que una madre siente hacia el hijo que lleva en su vientre. Dios nos lleva en sus entrañas de madre.

- ***¿Cómo sería la vida si la gente se pareciera más a Dios?***
- ***¿Qué significa exactamente actuar como Dios siguiendo los pasos de Jesús? ¿Me siento hijo de Dios y lo practico?***

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
http://www.escuchadelapalabra.com/